

EL MOSQUITO MEXICANO.

TOM. VI.

VIERNES 1.º DE MARZO DE 1839.

NUM. 92.

INTERIOR.

Acabamos de saber que Mr. Baucin por medio de una CIRCULAR, permite que entren todos los buques que quieran en los puertos de la república que ocupan los federalistas, y no en los demas de ella que están á disposicion del gobierno. El ministro de S. M. B. que tiene una fuerte escuadra á su disposicion, y que se ha presentado como MEDIADOR entre México y Francia, no sabemos que haya tomado determinacion alguna sobre este particular; y mientras esto sucede, y mientras á los gefes y oficiales del ejército mexicano que andan en las calles de Veracruz, se les hace fuego desde el *Coracero*, apenas se anuncian las nuevas conferencias con Francia, cuando todos los franceses han tenido el descaro de abrir sus tiendas en esta capital, y se les sigue considerando. Tal proceder no es hijo de la prudencia ni de la política. Y... lo que se quiera.

Los mexicanos somos aun principiantes en la carrera de la diplomacia: somos cautos y aun desconfiados, para que no lleguemos á ser el juguete, y el objeto de las risas y burlas de las naciones de Europa. Alerta, y siempre alerta!!! Opongámonos á la astucia y al poder de la fuerza, los inmensos recursos que nos prestan nuestro entusiasmo, nuestro patriotismo, nuestro valor, el clima y los terrenos de nuestro pais. Esperémoslo todo de solo nosotros.

En todo el interior no hay mas novedades que las que publicamos en este número. (El Mexicano.)

COMUNICADOS.

Continúa la causa del señor coronel D. Juan Yañez y socios.

PROCESO.—La última diligencia del dia 5, fué haber ofrecido el señor coronel D. Juan Yañez, remitir á los fiscales su hoja de servicios integra hasta agosto de 34.

El 6 se hicieron los dos estados semanales, de los cuales uno se dirigió al señor comandante general, y el otro se entregó á la visita de la suprema corte marcial.

El 7, 8 y 9 no ocurrió nada, y los dos últimos fueron feriados.

El 10 se insertó un oficio de dicho señor comandante general, resolviendo que los defensores se enteren del proceso en la casa del primero de los fiscales, en el menor tiempo posible, y dejando á dichos defensores en la entera y justa libertad que deben tener para esto, cuya resolucion es de conformidad con lo dictaminado por el señor auditor D. José Maria Casasola: pasaron los referidos jueces una nota al espresado señor comandante general, sobre qué debían entender por el menor tiempo posible, y entera y justa libertad en que se habían de dejar á los susodichos defensores para la lectura del proceso.

El 11 se insertó un oficio del predicho señor comandante general, contestando anuente con lo dictaminado por el señor auditor Casasola, que puede fijarse por ahora el término de seis dias á cada uno de los defensores para el exámen del proceso y apuntamientos necesarios, y que registrado por uno un cuaderno, se entregue á

otro para el mismo objeto; y así sucesivamente sin esperar á que uno haya registrado todo el proceso, para que empiece otro á hacer lo mismo; lo que podrá concluirse en uno ó dos meses, y que esto se haga sin salir el citado proceso de los fiscales; y que mientras se ocupan los defensores de esas operaciones, no se les interrumpa ni distraiga de ningun modo, sino que se les deje en libertad de registrar sus constancias en el tiempo que ocupen en esto, haciendo las combinaciones que les parezcan para llenar sus atribuciones: se pusieron citas á los once defensores, convocándolos para el dia 13 á las nueve de la mañana con el fin de hacerles la notificacion respectiva.

El 12 fué feriado y no ocurrió nada; y de consiguiente la última diligencia practicada el dia 11, fué citar á los defensores para que empiecen á imponerse del proceso.—México, diciembre 13 de 1838.—Tomas de Castro.—Antonio Alvarado.

Es copia del estado original que se dirigió al señor comandante general, y del que se entregó á la visita de la suprema corte marcial en el mismo dia 13 del espresado mes y año.—Castro. Alvarado.

EL MOSQUITO.

México, 1.º DE MARZO DE 1839.

Como desde sus principios la libertad sin trabas fué el talismán de los franceses, llevado en las puntas de las bayonetas por todos los pueblos del

BOLETA.

(Concluye el comenzado en el núm. 88.)

ARTICULO DE CARLOS FOURIER.

Sobre la connivencia de los filósofos franceses para envilecer al sexo femenino.

Lejos de sospechar que las mugeres estuviesen reservadas á brillar desde tierna edad en la industria, las artes, las ciencias y las virtudes sociales, solo se sabe disponerlas á sufrir el yugo marital de un desconocido que las mercará. Yo

concedo que el orden civilizado tiene necesidad de esta abyecta política; no por eso es menos cierto que los filósofos y los franceses, se prestan á ella con intencion, y cooperan á ella con mas malicia que otros, por los sofismas que prodigan para desviar á las mugeres del camino de la gloria, escluiras de ella á viva fuerza.

En la infancia se hace de ellas esclavas morales; en la adolescencia se les empuja á la intriga, al tonto orgullo, no cesando de alabarles el poder pasajero de sus encantos; las excitan á la astucia, al talento de someter al hombre, alaban su frivolidad, diciendo con Diderot, que para escribirles es preciso *mojar la pluma*

en el arco iris y secar con polvos de ala de mariposa.

¿Cuál es el fruto de estas insulseces de arco iris y de mariposa? Ambos sexos son chasqueados; porque si no se descubre el destino social de las mugeres, se carece de rechazo del de los hombres. Si la salida de civilizacion está cerrada para uno de los sexos, lo está igualmente para el otro. Y habia tres salidas que descubrir por cálculos de política social femenina.

Haciendo aqui justicia al sexo débil, no pienso de ningun modo en mendigar su sufragio. Nada se gana en ensalzar á un esclavo, este solo considera á los que lo martirizan; y tal es el carácter de

Mediodía, para hacer sus conquistas, no les faltaron imitadores, que calculasen sobre los mismos estragos de esos pueblos por donde pasaba la propaganda francesa, pues habiendo ambiciosos en todas partes, holgazanes, corrompidos y desmoralizados con todo el rigor de la palabra, fácilmente se propagó el germen de la cicuta política, llevándose tras sí la pureza de una religión que con su paz encadenaba al hombre con el hombre, á los pueblos y naciones, que eran ricas y abundantes por consecuencia de su moral y tranquilidad. Pero llevaron los franceses sus funestas innovaciones. . . . salió el fatal EX de la casa de Orleans, hidrópica de codicia hasta el reventar, y el vacío lo reemplazó todo, quedando en todas partes la ex-caridad, ex-lealtad, ex-magestad, ex-religion, ex-virtud, ex-honor, ex-riqueza, y en una palabra, ex-todo, pues en Francia hasta con el ex-cabeza y ex-patria, fueron obligados sus nacionales á mejorar de condicion. . . su sangre inundó las casas de comunidades, las calles y las plazas, embriagados los innovadores asesinos con su infernal libertad, sobre la que se ha escrito muchísimo para salvar de ella á los incautos, que se dejan coger con las redes de los seductores franceses, como D. José Urrea y sus camaradas revolucionarios que hoy destrozan su patria, aliados con los exteriores enemigos de ella. A tal extremo ha llegado la vileza de esos mexicanos indignos de llevar este nombre, y por cuya causa traducimos los siguientes discursos de un sábio español que desde el año de 9 previó los estragos que haría la libertad francesa en los pueblos que se dejasen impregnar de sus perniciosas y quiméricas ideas.

DISCURSO PRELIMINAR.

„Resolvióse en fin el gran problema de Bayle: desgraciadamente ha experimentado la Europa lo que se podía esperar de una república de ateos. Todos los hombres sensatos, despues de

las mugeres civilizadas, indiferentes sobre sometimiento, no estimando sino el arte de engañar al sexo que las oprime y las confina á los trabajos de la casa.

Los turcos enseñan á las mugeres que no tienen alma, y no son dignas de entrar en el paraíso. Los franceses les persuaden que no tienen ingenio, y no han nacido para aspirar á las funciones eminentes, á las palmas científicas.

La doctrina es la misma con la diferencia de las formas, groseras en Oriente, pulidas en Occidente, y tapujándose entre nosotros con galantería para enmascarar el egoísmo del sexo fuerte, su monopolio de ingenio y de poder, en bien del actual, es menester apocar á las

diez y siete años, mejor diré diez y siete siglos de calamidades, han sobrevivido á sus crueles recelos para verlos realizados en la suerte infeliz de aquellos ciegos que se abandonaron ciegamente al delirio de la libertad. Esta libertad, por la que tanto suspiraron á costa de los mayores sacrificios, y que ofrecía á su loca imaginación todas las delicias de la edad de oro, ha venido á ser una furia, una diosa cruel que les ha hecho probar todo el furor de sus serpientes.”

„El vértigo de la democracia á cubierto de las turbulentas revoluciones, sobre haber desfigurado una gran parte del globo, ha segado en su flor la mas bella porción del género humano. El genio del despotismo elevado cual maligno vampiro del suelo de los sepulcros, y erigiéndose en soberano absoluto de la libertad y sus victimas, ha sellado la desolacion universal de la esclavitud y las cadenas. De todas partes se oyen los tristes ecos de la naturaleza espirante, los clamores de la sociedad cautiva; gimen los estados bajo el cetro de hierro que los oprime, en tanto que su tirano, hidrópico de ruinas y de sangre, corre de una en una las naciones para convertir la Europa entera en un espantoso desierto.”

„En un siglo llamado ilustrado por los filósofos, hemos visto casi borradas las primeras ideas del bien y del mal; y cuando todo concurría al parecer á formar el original en su civilidad y cultura, ha degenerado en una estupidez y atrocidad sin ejemplo.”

„La pública instrucción no ha tenido otro objeto que el de inspirar á los hombres una indiferencia absoluta hacia la religion, un ciego amor á los placeres sensuales, y un egoísmo bárbaro, que aislando las pasiones dentro de sí mismas, las hace el verdugo implacable de la sociedad.”

„Así los necios mortales caminan con seguridad en medio de las tinieblas: se abisman cada vez mas en el océano de las desgracias: combaten su propia felicidad, y á manera de frenéticos, au-

mugeres, persuadirles que la naturaleza quiere delegarlas á las funciones subalternas del gobierno de casa, para las que bastarán los niños en el estado societario.

Las Sevignés y las Staéls, no eran espumadoras de puchero, ni tampoco las Isabelas y Catalinas, hé ahí mugeres en quienes se puede entrever el destino del sexo débil, y la concurrencia de ingenio que ejercerá con pleno éxito, tan luego como sea vuelto á su naturaleza que no es servir sino rivalizar con el hombre; no zureir los calzoncillos viejos de los filósofos, sino confundir en armonía societaria su farrago de cuatrocientos mil libracos, predicando el fragmentismo industrial y el envilecimiento de las mugeres,

mentan su inquietud por los mismos medios que procuran el sosiego.”

„Esta funesta catástrofe, digna de ser llorada con lágrimas de sangre, debe todo su origen á la incredulidad, libertinage y perfidia de aquellos falsos filósofos, que, bajo el título modesto é hipócrita de amigo de los hombres, no han cesado de derramar en ellos todo el veneno de sus escritos, excitándolos á la rebelion, arrastrándolos á la anarquía, y sacrificándolos despues á la desapiadada cuchilla del despotismo. La imprudencia de los pueblos, la corrupcion general de las costumbres, la indolencia de los pastores, el insolente abuso del poder en los depositarios de la soberanía, la falta de discernimiento, y la direccion divergente de la venganza pública, el deseo de mejorar de suerte en un nuevo orden de cosas, la bella quimera de la regeneracion social, presentada al espíritu con los colores mas propios á interesarle, todo lo hizo fácilmente accesibles á los modernos apóstoles de la Francia.”

„De aquí aquella actividad prodigiosa de la prensa, aquel diluvio de libros esparcido con afrenta de las leyes por todos los estados, sin respetar á aquellos, cuya vigilancia habia inspirado siempre terror á los enemigos del bien. En ellos se han reproducido los sofismas de Bayle, Voltayre, Rousseau en lo filosófico, fisico, político y cronológico; la razon en boca de semejantes hombres viene á figurar una actriz de teatro, que toma mil formas diferentes á fin de excitar los sentimientos; á la libertad civil, una estatua monstruosa de oro que ocultando en su seno un veneno mortal, atrae con su brillo exterior á los incautos.”

„Se ha propagado con incomprendible rapidez esta semilla de corrupcion de pueblo en pueblo, de provincia en provincia, y mientras que los hombres sorprendidos ó fascinados se dejaban arrastrar de sus encantos, bramaba el uracan revolucionario que habia de lanzarles en la incredulidad y en las cadenas.”

En premio de ese monton de simples políticas, el sexo que ellos no juzgan bueno sino para espumar el puchero, juzgará en la armonía, que se les debe vaciar como á D. JAPHETO, el puchero en la cabeza, por haber errado en tres mil años el estudio del hombre degradado y pervertido á la muger: coartado y falseado al niño, y finalmente trastornado el mundo social con visos de libertad, que no conducen sino á oprimir el sexo femenino todo entero, y á la inmensa mayoría del masculino.—Traducido para el Iris del tomo 2.º del tratado de la Asociacion doméstico-agrícola, pag. 270 nota G. (El Iris.)

„En estos tiempos de revolución, hemos visto el suelo de verdades, pastores mas enérgicos, cuando al enrasgar el velo, y manifiestan los europeos ellos el odio verso; mas de la virtud extraordinaria triunfar del dique muy f Hemos visto moria siem generacion en el océano comunicar la que vendrá ble, aunque ta y mas p seguir el im rias, y señal del espíritu, mauidad, á na social, y tra especie.”

„Conviene ya de no so otras genera noblecer en fatal preocup resplandor llaciones y acelerar po en que rez razon, y co el sendero erimenes de tormentos, estos escritos te sobre los hombre seg cidad civil con toda l idioma; ell ble, y el n presentes d rios diálogos todo mas p dad y efica

„Como l do en proc tad con e trarlos á la presentaré dadera ide el uso que males que democrati te las per vados en narquías, Nada om probar m naturaleza hombre, r tigua, con manos en

En estos últimos tiempos de calamidad, hemos tenido no obstante el consuelo de ver algunos gobiernos ilustrados, pastores zelosos y vigilantes, plumas energicas, salir con glorioso denuedo al encuentro de la impostura, rasgar el velo de perdicion que la cubria, y manifestando su faz horrible á los europeos incautos, excitar contra ellos el odio y execracion del universo; mas estos generosos esfuerzos de la virtud, destituidos de la fuerza extraordinaria que sola podia hacerlos triunfar del genio del mal, han sido un dique muy frágil contra sus tentativas. Hemos visto males acerbos, cuya memoria siempre implacable contra la generacion presente, irá sobrenadando en el océano de los tiempos para comunicar la afliccion y amargura á los que vendrán. Este recuerdo saludable, aunque cruel, hará quizá mas cauta y mas prudente la razon, para no seguir el impulso ciego de vanas teorías, y señalar un término á los errores del espíritu, á los tormentos de la humanidad, á los trastornos de la máquina social, y á la degradacion de nuestra especie."

Conviene pues, que la verdad fugitiva de nosotros, venga en auxilio de otras generaciones y pueblos para ennoblecen en ellos el triunfo de nuestra fatal preocupacion, y vengar con el resplandor de su luz sus propias humillaciones y desprecios. Y á fin de acelerar por mi parte la época feliz, en que restablecido el imperio de la razon, y conducidos los hombres por el sendero de la sabiduria, acaben los crímenes de la sociedad, sus furors y tormentos, he resuelto ocuparme en estos escritos en discurrir religiosamente sobre los intereses mas sagrados del hombre segun que es miembro de la sociedad civil. Dejaré hablar la verdad con toda la sencillez y energia de su idioma; ella será mi Mentor inseparable, y el númen que me rija en los presentes discursos, que divido en varios diálogos, por parecerme este método mas propio á la claridad, dignidad y eficacia del raciocinio."

Como los libertinos se han esforzado en proclamar á los pueblos la libertad con el pérfido designio de arrastrarlos á la esclavitud y á las cadenas, presentaré en el primer diálogo la verdadera idea de la libertad del hombre, el uso que de ella debe hacer, y los males que abraja una vasta república democrática. Combatiré sucesivamente las perversas doctrinas de los malvados en materias de gobiernos, monarquías, revoluciones, religion, &c. Nada omitiré de cuanto pueda comprobar mis argumentos: examinaré la naturaleza y constitucion primitiva del hombre, registraré la historia tanto antigua, como moderna del género humano; en fin mi pluma no será mas

que el fiel instrumento de la razon y verdad que se presentarán por sí mismas con toda su fuerza energética y victoriosa."

„Ojalá pueda lisongearme en este trabajo de merecer la aprobacion de los buenos, y servir de correccion á los malos."

Prudencio... „Gaston..."

„Prudencio. ¿Qué acontecimiento favorable ó desgraciado te ha conducido, mi querido Gaston, á los brazos de un tío, que casi habia perdido la dulce esperanza de volverte á ver algun dia? Tierna y solícita la amistad te ha seguido largo tiempo conmigo por la carrera tenebrosa de las revoluciones, á que el amor insensato de una gloria mal entendida te habia precipitado. Al fin la variedad de sucesos políticos te alejó de mis ojos: creí habrias perecido como otros muchos, víctimas infelices de esa falsa libertad que en todo tiempo has idolatrado: y esta idea terrible para un tío que te ama, llenando mi corazon de secreta amargura, me confirmaba en la opinion de que esa libertad que tanto adoras, no es mas que una quimera funesta á la felicidad de los mortales."

„Gaston. Vuestras inquietudes, Prudencio, no fueron infundadas: mil veces estuve en peligro de perecer entre los sangrientos combates que he sostenido contra los diferentes enemigos de la libertad. Debo confesaros haber sufrido las mas crueles persecuciones de una turba de ambiciosos inconsiderados, que habiendo promovido trastornos con miras interesadas, quería cada uno apropiarse todas sus ventajas."

„En las diferentes revoluciones en que tomé partido, he tenido siempre el dolor de ver, que el corifeo de la libertad intentaba cautelosamente apoderarse del poder soberano, y empuñar solo el cetro de los reyes destronados. Incapaz de rendir la cerviz, bajo el yugo ignominioso de cualquiera especie de tiranos, observé con cuidado los pasos tortuosos de la intriga; descubrí los pérfidos amigos de la libertad que solo trabajaban en esclavizarla y oprimirla: me opuse con firmeza energética al rumbo sanginario de los dictadores, cuyas inhumanidades han renovado las de los Neronos y Falaris. Señalado por estos monstruos en sus listas de proscripcion, me ví precisado á buscar en la obscuridad de las cabernas un asilo á mi vida. En lo profundo de estos lóbregos albergues resonaban los gritos dolorosos de las innumerables víctimas inmoladas á su ambicion: tuve en fin la dichosa suerte de poder salir de una tierra desventurada inundada de sangre de sus moradores, y en la que, así los amigos como los

enemigos de la libertad, tenían un mismo peligro, y eran igualmente desgraciados."

„Prudencio. Celebro tu fortuna; mas no puedo evitar el decirte, mi querido Gaston, que estas amargas pruebas han sido muy convenientes para curar la locura de tu amor hácia una falsa libertad. ¿Quién te habia constituido juez de los monarcas para condenarlos á perder su corona, y para dispensar á sus vasallos el sagrado juramento de fidelidad?... Siendo los reyes los ungidos del Señor, los instrumentos de su Providencia, y representantes de su poder sobre la tierra, en cuyas manos se ha depositado el orden de las leyes que rigen al universo, y contra cuya mision y autoridad nada puede oponerse sin cometer el mas enorme atentado, ¿fuiste tú capaz de unirte á tus partidarios para usurparles con violencia el cetro y la corona?... ¿Dónde adquiriste el derecho de reformar los abusos inevitables en toda especie de gobierno, y de anular la forma del gobierno mismo con el peligro grave de precipitar los pueblos á un abismo espantoso de crímenes y desventuras?... ¿Cómo con un corazon bueno y sensible, con principios de honor y de humanidad, pudiste, mi amado sobrino, abandonarte tan inconsideradamente á este frenesí revolucionario?... Creo desde luego, que no habrás señalado tu existencia con alguna de aquellas acciones atroces, á que se han precipitado los fautores de esas federaciones horribles, que hace algunos años trastornan la Europa entera, y de cuya sola memoria se estremecerán los pueblos venideros; pero has venido á ser insensiblemente instrumento y cómplice de la faccion execrable, que ha encadenado millones de hombres, bajo el especioso pretexto de libertarlos de la tiranía."

„¿Qué lágrimas de sangre no deben derramar tus ojos en el dia, por haber cooperado á facciones, de las cuales, una ha destruido la existencia política de la famosa Francia, y otra ha sumergido aquel pueblo tan ilustrado en los horrores del ateísmo, sedicion y anarquía, para cuyas funestas consecuencias serán necesarias las laboriosas fatigas de muchos siglos!..."

„Gaston. No hay duda que estoy profundamente afligido, al ver los frutos amargos que han recogido, los pueblos de tantos sacrificios y generosos esfuerzos como han hecho con nosotros para conseguir su libertad. Abomino de corazon los excesos; soy justo, y no puedo dejar de confesar, que la barbarie de algunos hombres ha excedido los límites de la razon, violando todas las leyes de la justicia y humanidad, sin las cuales la libertad no es mas que una horrible licencia, mil veces mas funesta que la misma esclavitud."

Esto mismo tuvo valor de disponer repetidas veces á los caudillos más poderosos de las facciones, de cuyos delitos no pretendí jamás ser partícipe. El riesgo en que estubo mi vida por oponerme á sus atentados y desafueros, debe justificarme delante de vos y de todos los hombres justos é imparciales. Cuánto se ha dolido mi corazón sensible del destino anhelado de tantos pueblos conducidos como ovejas inocentes por unos hombres pérfidos á la servidumbre y á las cadenas, con el alévo so atractivo de una falsa libertad! Ay! y cuán dignos de compasión son los humanos! Agitados continuamente del deseo y necesidad de encontrar esta deidad benéfica, apénas la fortuna les ofrece coyuntura favorable para poseerla, cuando corazonces viles, fingiendo cooperar con ellos al logro de tan grande empresa, reducen á los pueblos á un yugo mucho más duro que el que antes los oprimía. Mas porque el goce amable de la libertad sea difícil, deberémos alejar para siempre de nosotros esta encantadora esperanza, y vivir humillados, bajo el peso de una multitud formidable de abusos, de que casi todos los gobiernos están sobrecargados! Por mi parte os confieso francamente, que á pesar de las angustias que me ohestá el deseo de la libertad, no me es posible olvidar la esperanza de establecerla algún día en un país afortunado. Volaría gustoso á las regiones más remotas del globo para encontrarla, y ofrecer en sus aras todos mis homenajes y sacrificios. Con iguales sentimientos deberéis juzgar, que solo la amistad y el deseo de substraer mi cabeza á los golpes de la cacha de un tirano, pudieron determinar-me á venir al seno de una nación, de donde vive desterrada la libertad, hace muchos siglos.

Prudenc. Advertí, mi querido Gaston, que aspiras con mucho anhelo á ser el Don Quijote de la libertad. Seméjante á aquel bravo caballero de la Mancha, que corrió nuestra España para vengar la inocencia oprimida, corres tú asimismo el globo para romper las cadenas de los pueblos que consideras en la más miserable esclavitud. Es bien digno de llorar, que tantos horrores y crímenes como has presenciado, y de los cuales casi fuiste víctima, no hayan podido convencerte de que esa libertad que tanto adoras, no tiene mucho más valor que la Dulcinea del Toboso; y añado, dejando este tono poco conveniente á la gravedad del asunto que nos ocupa, que la manía de D. Quijote fué todo ridiculoz, en vez de que el entusiasmo revolucionario regularmente es todo atrocidad. Me complazco sin embargo en persuadirte que si disfrutas tranquilamente de tu libertad, con que mi tiempo mejor te convida. Perdiste la fortuna,

la salud, el sosiego y casi la vida; á estos males quiero acudir con la mitad de mis bienes: dividiré contigo mis intereses, harémos comunes nuestras satisfacciones: los aménos jardines que colman el hechizo de esta quinta que he heredado de mis padres, podrán contribuir poderosamente con su belleza y hermosura á suavizar tus costumbres; de todo podrás gozar con una paz profunda sin temer los insultos de los malvados. Solamente quedarás obligado á respetar las leyes y religión de este país, aunque no tardarás en convencerte de que no hay ni puede haber gobierno alguno, en el cual todo individuo no esté ó deba estar sumiso á la legislación reynante; que en todas partes hay abusos, por que todo lo que viene del hombre, es informe é imperfecto; y que la razón é interés de nuestra propia felicidad nos imponen la veneración respetuosa al gobierno establecido en el país que habitamos. Espero que tus pretenciones filosóficas sobre el sistema social quedarán en breve desvanecidas, particularmente si gustas entrar conmigo en el exámen individual de sus objetos tan dignos del aprecio de los hombres, y que serás en mi casa dichoso, no con aquella dicha imaginaria, cuya inquisición te ha acarreado tantos infortunios, sino con una facilidad análoga al estado social.

Gaston. Vuestra bondad generosa penetra mi corazón de las más tiernas gratitud. Veo que las virtudes son de todos los gobiernos, y que los hombres de bien saben en todas partes procurarse una felicidad independiente de los acontecimientos y de sus semejantes. Permaneceré gustoso al lado de un tío, cuya amable conducta ha llegado á obtener sobre mi voluntad tantos derechos. Permittedme os suplique, tengais á bien instruir mi entendimiento sobre unos objetos, cuya verdadera idea tal vez habré equivocado. No pretendo obstinarme en mi propio sentir; este vicio degrada muchísimo la razón. Es muy grande el concepto que he formado de vuestras luces, ganas y experiencia, para no persuadirme que la verdad será la que hablé por vuestra boca, la única que yo escuche; y la que decida de mis juicios.

Prudenc. Descansa, sabrino, y respira. El aire puro después de tantos horrores sosiega de aquella efervescencia que te ha regido hasta aquí. Las lecciones de la verdad, en tanto son útiles al hombre, en cuanto le hallan menos inquieto y preocupado. A calla tus pasiones, deja reinar el silencio en tu corazón para que se haga capaz de oírme. Quizás algún día, acordándote de nuestras amorosas conversaciones, bendecirás al cielo que con tanta bondad quiso traerme á mi

compañía, quizá en algún tiempo, aprovechándote del fruto de mi doctrina, llorarás amargamente como yo la seguridad y frenesí de los mortales en buscar á costa de tantos peligros una felicidad fugitiva y engañosa, de cuya posesión, mientras más seguros se creen, tanto más cercanos están del precipicio.

Sí, amado Gaston, dentro algunos días empezaremos nuestras interesantes discusiones. (S. C.)

Pocos días después de haberse publicado la derrota de la gavilla de Ureña, por el coronel Romero, se ha dicho que el primero ocupó á San Luis Potosí: luego se varió la noticia, diciéndose que no fue así, sino que se aproximaba á dicha capital. Lo que no admite duda es, que han salido tropas sobre San Luis, y en este caso es preciso creer que Ureña tiene bastante fuerza, pues ha podido rehacerse tan brevemente.

Sin embargo, los anarquistas progresan. Colima ha vuelto al orden, y los conjurados huyeron, dispersándose para robar y matar, que es su profesión. El *Gonzalitos* revolucionario perpetuo de Toluca, ha sido derrotado en la hacienda de Luvianos, por el señor coronel D. Francisco Ponce de León. En todas partes sucede lo mismo á los anarquistas y francesados mexicanos. Pero no son estos los que han de acabar con la república, sino los malvados **AGIOTISTAS**, porque así lo quiere el gobierno, dándoles continuo cebo á su codicia rapaz.

No podemos comprender cómo sean esas nuevas negociaciones del supremo gobierno con el contra-almirante Baudin, cuando este prosigue hostilizando la república por medio del bloqueo de sus puertos, con la circunstancia criminal de que solo permite que arriben y descarguen los buques en los puertos que están por la federación, esto es, conjurados contra el gobierno. Y esto no es tomar parte directa y muy activamente en favor de una facción intestina del país! Hasta este grado escandaloso llegarán las facultades de Luis Felipe? A la verdad, no entendemos esta complicación y contradicción de sucesos con que se ha conseguido ponernos lelos, cooperando al negocio la intervención inglesa. Expliquen otros estos enigmas.

MEXICO: 1839.
IMPRESA DEL IRIS,
Dirigida por Antonio Diaz, calle de las Escalerillas núm. 7.

TOM
Talapa
Exmo. S
puesto guar
de la defens
ion de la
formar; per
rio del gol
mes, los p
liente gu
suceos del
benemérita
que se la
cerse hono
menos de e
torizada á
no gobiern
ves concec
Exmo., los
canos de lo
virtudes civ
accion el fu
honroso 2
dia supiero
de la patr
considera i
xicanos, q
pliando co
grados deb
dono en qu
como yo, e
buena opin
nos, lo deb
respecto d
bizarro co
pensa del
ron su sar
en la dura
subsistenci
ta poblaci
de lo que l
de. Estos
fensores de
guarnicion
acreedores
considerac
titud nacio
del juicio
sable, y e
esta esposi
Respect
drá el deb
ne preso,
todos mis
pensables
propia sub
la nacion
ver el mist
tu la caus